

NÚMERO CORRIENTE 25 CENTIMOS { PERIÓDICO HUMORÍSTICO } NÚMERO ATRASADO 50 CENTIMOS

DENTRO DE LA LOCALIDAD  
Suscripción: 11 pesetas trimestre.

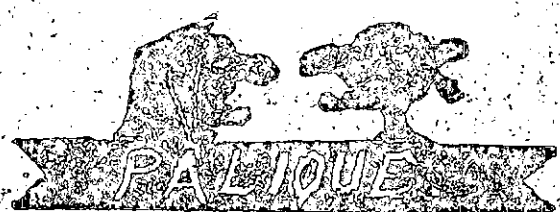
Oficinas: Pelao, 1, subterráneo.

FUERA DE LA LOCALIDAD  
Suscripción: 11 pesetas trimestre.

PROGRAMA.—La misión de este periódico es burlarse hasta de su sombra, censurando todo lo censurable, todo lo arbitrario, todo lo ridículo ó de lo superfluo, todo lo injusto, todo lo irrazonable. No reconocerá otro partido político que el del «común interés», ni mas dependencia que la del público. Respetará todos los principios y todos los procedimientos, con tal que unos y otros conduzcan á una administración equitativa, al respeto de la moralidad y al cumplimiento de la justicia. No alabará nunca lo bueno, porque lo bueno ello se alaba. No admite «bombos», ni reclamos, ni subvenciones, ni consejos, ni favores de ninguna especie. Dirá en toda ocasión lo que tenga por conveniente, y responderá de lo que diga en todos los tiempos.

PERSONAL DE REDACCIÓN.—Fausto y Mefistófeles.—Director: Mefistófeles ó Fausto.—Administrador: el director.—Gerente: el administrador.—Pega-fajas: el gerente.—Secretario de Redacción: el pega-fajas.—Censor: el sereno del barrio.  
Corresponsales telegráficos en Chicago, Toukin y Filadelfia.  
Nota.—Se admiten suscripciones en todos los países del globo terráqueo, menos en la Gran Bretaña. No queremos *ingleses*. En la China y el Japon fijan el precio los corresponsales.

ALUMBRAR LOS CREYENTES Y MENGUANTES DE LA LUNA.



—Buenas noches, mister.  
—Muy buenas las tenga V. señor Fausto.  
—¿Se ha venido de feria?  
—¡Pues! A falta de teatro y de otras espectáculos, hay que dedicarse á darles la *lata*, como dicen ustedes por aquí, á los señores feriantes.  
—Bien, y qué, que tal, ¿le agrada esto?  
—¡Phsit! Una feria bonita, es decir, de *quincalla*.  
—Bonita sí, pero de escasos beneficios para la población.  
—Pues siendo así, el señor municipio debiera modificarla ó suprimirla.  
—Allá se las avenga. Nosotros vamos á dar por aquí unos paseitos y á divertirnos como cada *quisque*, pasando revista á las tiendas. Digo, si á usted le place, mister.  
—¡Oh, con mucho gusto.  
—Empezaremos por la más con-

currida, es decir, por la de *areal y medio*. Acérquese usted, mister, aquí á este rincón. Vé usted esa colección de muñecos? Pues á eso le llaman sección de *fantoques*.  
—¡Magnífico!  
—Mire usted: los hay de todos gustos y colores: ministros, diputados, caciques de campanario, concejales calabacescos, políticos de pega, etc., etc. Y lo más sensible es que el comerciante tendrá que embalarlos otra vez y trasponer con todos ellos á otra parte. Aquí no hay quien dé por ninguno de esos muñecos más de una perra chica.  
—Es extraño.  
—Pues no debe extrañarle á usted, señor mister, que nadie se apresure á comprar esos *saltimbanquis* en un pueblo en que tanto abunda el género.  
—¡Yés!.. Y dígame, qué representa aquel muñeco de las megillas apergaminadas, que parece derrama lágrimas tamañas como ciruelas del país.  
—Aquel es un semi-conservador de los *natos*. Desde que se convenció de que los fusionistas de

este distrito se consolidaban en su poltrona, sin que la florentina táctica del Gobierno penetrase en sus municipios, empezó á padecer una serie de *supitipandos* que le traen un tanto maltrecho y encanecido. El pobrecito, ya lo ve usted, pertenece á la especie de los *resignados* y se consuela con llorar.  
—¡Qué lástima!.. ¿Y aquel otro del anteojo grande?  
—¡Ah, ese es un vividor del género de los *anfibus*, que se pasa la vida detrás de un telescopio mirando hacia el horizonte político. Vea V. como tiene las manos cruzadas y en actitud espectante, dispuesto á estenderlas hácia Oriente ú Occidente segun soplen los vientos en las altas regiones oficiales.  
—¡Oh!.. Y dígame ¿qué denotan aquellos dos de la izquierda que se propinan *trompis yonis*?  
—Son dos fusionistas *bipedos* y sempiternos [rivales por *mor* del turrón municipal. En cuanto vaca algun cargo lucrativo, ya los tiene V. cogidos de la greña y ladrándose como canes hidrófobos.  
—¡Oh, todo eso ser muy lindo, amigo D. Fausto. ¡Y podrá decir-